

LOS PASIONISTAS Y EL RETIRO DE SAN JOSÉ EN AGUA SANTA: APUNTES PARA LA HISTORIA DE UN CONVENTO VIÑAMARINO.

Rodrigo Moreno J.*

Presentación

La presencia de los padres pasionistas en Viña del Mar es tan antigua como la propia ciudad, puesto que sólo diez años después de la fundación de don José Francisco Vergara, los primeros padres arribaron a la joven ciudad, buscando la posibilidad de fundar un convento donde pudiesen vivir los ideales de la Congregación y cumplir los objetivos que los habían traído a Chile.

No será fácil el primer deambular. Primero lo intentarán en Valparaíso. Posteriormente, el cerro Colinas será el lugar que marcarán los primeros años de la Congregación en la nueva ciudad. Pero será con el emplazamiento definitivo en Agua Santa, cerca del barrio de Miramar, donde el Retiro de San José alcanzará su consolidación definitiva.

En el presente estudio abordaremos la llegada de los pasionistas, sus principales ideales que condicionaron su primera fundación, cómo llegaron a establecerse definitivamente en el actual convento viñamarino y su primer vínculo con la devoción a la virgen de Lourdes de Miramar.

Los Pasionistas y su llegada a Valparaíso

Los padres pasionistas deben su existencia a la fundación realizada por San Pablo de la Cruz en Monte Argentario, Italia, en 1737, y que obtuvo la aprobación de sus reglas en 1741 por el Papa Benedicto XIV, identificándose como *Congregación de la Santísima Cruz y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*.¹ Desde su fundación, la nueva Congregación se destacó por su carisma misionero basado en la predicación, fundamentalmente en las misiones populares, muy comunes en su tiempo, pero aún más frecuentes entre el siglo XIX y primera mitad del XX. De igual modo, la vida conventual, emplazada en los llamados *Retiros*, también marcó un sello de vida que buscaba el equilibrio entre la acción apostólica y la vida contemplativa, identificando esta última, en la oración comunitaria y “*viviendo en rigurosa pobreza, en oración y ayuno*”?

A la muerte del fundador, en 1775, los pasionistas contaban con cerca de 200 miembros repartidos en 12 retiros o conventos.³

La Congregación comenzó a tener una rápida expansión, especialmente durante el

* Doctor © en Historia de América por la Universidad de Sevilla. Profesor de la Universidad Adolfo Ibáñez.

1. Sobre San Pablo de la Cruz vs. PIÉLAGOS, Fernando, *Testigo de la Pasión, San Pablo de la Cruz*, BAC, Madrid, 1977.

2. San Pablo de la Cruz, *Cartas II*, 272. Citado en: BIALAS, Martín (editor), *La Salvación está en la Cruz, Pablo de la Cruz*, Salamanca, 1983, p.90.

3. San Pablo de la Cruz también fue fundador de una rama femenina contemplativa. El Papa Pío IX lo beatificó en 1853 y más tarde, el propio pontífice lo canonizó en 1867.

siglo XIX, cuando nuevamente recobró fuerza la necesidad de tener misiones populares en una Europa tradicionalmente católica, fuertemente golpeada con las ideas ilustradas y el auge del liberalismo.

De igual forma, al aumentar sus miembros, pudo iniciar una expansión a otros continentes, por lo cual, hacia fines del siglo, marcó presencia en regiones tan distantes como EE.UU, Argentina y Australia.

En este contexto, en 1886, los PP. Fidel de la Cruz y Luis de San José, pasionistas oriundos de Estados Unidos y procedentes del convento que la congregación tenía en Buenos Aires, visitaron Valparaíso con el objeto de estudiar la viabilidad de establecerse en la ciudad. Esta decisión se enmarcaba en la voluntad del Superior General, P. Bernardo María Silvestrelli, de iniciar las actividades apostólicas en Chile, como parte del proceso de expansión antes citado.⁴

Para entonces se estaba preparando la construcción de la Iglesia de San Luis Gonzaga, la cual fue ofrecida a esta nueva Congregación con el fin de que pudiesen atender al creciente número de feligreses católicos del cerro Alegre, quienes, en porcentaje no menor, eran de habla inglesa y necesitaban atención pastoral en dicho idioma.

A propósito de este punto, el arzobispo de Santiago, Mons. Mariano Casanova escribía al ministro de culto que *“desde tiempo atrás, algunos católicos de diferentes nacionalidades, y en particular inglesa, vienen manifestando el deseo de tener en Valparaíso eclesiásticos de sus respectivos países que puedan atender sus necesidades religiosas. Con este fin han llamado a los sacerdotes Pasionistas de la Congregación de la Cruz, que se destinan a la predicación y a los que generosos bienhechores han cedido en Valparaíso una hermosa iglesia y casa construidas expresamente para ellos. Los sacerdotes a que me refiero son de nacionalidad inglesa; y, en cumplimiento de las leyes, pido al Supremo Gobierno se sirva otorgar la licencia para que se funden casas de la expresada Congregación Pasionista en Chile”*.⁵

El proyecto de la iglesia de San Luis Gonzaga debía su existencia a una donación realizada por doña Juana Ross de Edwards y su hijo Arturo Edwards, en 1886, y el proyecto fue encargado al arquitecto don Nicanor Marambio. Al momento de la llegada de los dos padres, se realizó la ceremonia de colocación de la primera piedra el jueves 5 de agosto de 1886. En dicha ceremonia, el Presbítero Salvador Donoso, en aquel entonces Gobernador

4. El P. Bernardo María Silvestrelli fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1988. Fue el sacerdote italiano vecindado en Valparaíso P. Emilio Savino, de la Congregación de San Vicente de Paul, quien se había percatado de la necesidad de contar con sacerdotes de habla inglesa en el puerto por lo cual, en un viaje a Roma en 1886, financiado por feligreses británicos porteños, se contactó con el P. Silvestrelli y le pidió el envío de sacerdotes pasionistas que pudiesen fundar en Valparaíso, en: *Reseña Histórica de la fundación pasionista en Chile*, p. 5., mss. Archivo Comunidad PP. Pasionistas, Viña del Mar.

5. Carta del Arzobispo de Santiago Mons. Mariano Casanova al Ministro de Culto, Santiago 2 de septiembre de 1887, en: SALINAS ARANEDA, Carlos, “Materiales para la Historia del Derecho Eclesiástico del Estado de Chile (I): Congregaciones religiosas autorizadas para establecerse en Chile bajo el Imperio de la Constitución Política de 1833”. *Rev. Estud. Hist. Juríd.* [online]. 2001, No.23 [citado 31 julio 2005], p.619-642. Disponible en la worldwideweb:http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0716-54552001002300019&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0716-5455.

Eclesiástico de Valparaíso, anunciaba en un encendido discurso que “*en un año más, el alegre y bullicioso sonido de las campanas, colocadas en las vistosas torrecillas de este templo de San Luis, nos reunirá otra vez aquí para dar la bienvenida a los mensajeros de la Pasión de Cristo, que vendrá a cosechar las mies abundantes que le depara la Divina Providencia*”.⁶ A estas palabras, y con el propósito de saludar a los feligreses, el P. Fidel también participó con un discurso en inglés.

Pocos días más tarde, el 21 de agosto, los pasionistas retornaron a Buenos Aires para informar a sus superiores y, al mismo tiempo, quedaron a la espera del avance de las construcciones. En julio de 1887, retornó a Valparaíso el P. Fidel, esta vez acompañado por el P. Edmundo Hill, quienes venían a tomar posesión de la nueva casa e iglesia, las cuales para entonces aún no estaban terminadas.

La Iglesia fue finalmente dedicada el 8 de septiembre de ese año.⁷ El P. Fidel había escrito al Superior General seis días antes y le manifestaba que “*...nuestro convento de cerro Alegre todavía no está concluido, pero en el exterior es ya terminado (sic), y entre dos o tres semanas algunas piezas serán preparadas, de manera que podremos entrar y tomar posesión. La capilla es muy bonita. Ahora están haciendo las decoraciones interiores*”.⁸

Mientras tanto, se inició la gestión para conseguir la autorización del gobierno chileno con el fin de que la congregación fuese admitida en el país. Gracias a la petición del arzobispo de Santiago antes citada, y las gestiones que el propio P. Fidel hizo ante el embajador de Estados Unidos en Chile para que intercediera ante el gobierno chileno, el 21 de diciembre de 1887 el gobierno acogió la solicitud y la nueva congregación quedó autorizada para trabajar en el país.⁹

Hasta este momento toda marchaba según los planes. El espacio donde se situaba la nueva iglesia y convento aparentemente se enmarcaba dentro de los ideales para cumplir la vocación pasionista. La parte alta del cerro Alegre dominaba toda la bahía y, por lo tanto, los hacía parecer un poco retirados del centro urbano. Este punto no era menor, porque

6. *El Mercurio*, Valparaíso 6 de agosto de 1886.

7. WAISBERG, Myriam, *La Arquitectura Religiosa de Valparaíso, siglos XVI XX*, Valparaíso, 2003, pp.100-101. La advocación a San Luis Gonzaga, conocido santo jesuita, se debe a la voluntad de don Arturo Edwards de que la nueva iglesia llevase el nombre del santo protector de su esposa, doña María Luisa Sutil de Edwards.

8. Carta del P. Fidel Kent Stone al P. Superior General Bernardo María Silvestrini, Valparaíso, 2 de septiembre de 1887, en: *Reseña Histórica de la Fundación Pasionista en Chile*, p.6, mss. Archivo Comunidad PP. Pasionistas, Viña del Mar.

9. “Visto el oficio que precede, i con lo informado por el Fiscal de la Corte Suprema, Decreto: Autorízase el establecimiento en Chile de los sacerdotes pasionistas de la Congregación de la Cruz. Comuníquese, publíquese e insértese en el *Boletín de las Leyes i Decretos del Gobierno*. BALMACEDA, Miguel Luis Amunátegui, en: SALINAS ARANEDA, Carlos, *Op.Cit.* El P. Fidel dice en carta del 6 de enero de 1888 dirigida a su Superior General, que ante la demora de la aprobación, se contactó con el Ministro de Estados Unidos en Santiago para que “usara su influjo e intercesión ante el gobierno chileno. Y así el asunto se terminó entre pocos días...”, en: *Reseña Histórica de la fundación pasionista en Chile*, p. 7, mss. Archivo Comunidad PP. Pasionistas, Viña del Mar.

permitiría servir a los fieles en la predicación y los misterios sacerdotales, pero al mismo tiempo había que conservar el espacio de silencio y retiro que mantendría el espíritu de oración que se requería en la vocación pasionista. Sin embargo, a los pocos meses del establecimiento en el nuevo convento, el P. Fidel se percató de que la fundación y su ubicación tenían serios inconvenientes para la permanencia de la Congregación, algunos de ellos insalvables.

En carta del 6 de enero de 1888, escribía nuevamente al Superior General y le entregaba noticias que seguramente en Roma no dejaron de sorprender. El P. Fidel le informaba que hacía quince días habían notificado a los bienhechores y autoridades eclesiásticas que la Congregación no aceptaba la fundación, porque existían condiciones que los pasionistas no podían asumir.

En primer lugar, la ubicación del convento e iglesia no era la mejor para el espíritu pasionista, porque si bien inicialmente parecía apropiada, el P. Fidel señalaba que ahora había advertido con más claridad que el terreno era muy pequeño, sin ninguna posibilidad de ampliarlo en el futuro, y que las casas de los vecinos rápidamente estaban comenzando a rodear la edificación, con lo cual las posibilidades de llevar una vida más solitaria se hacía imposible.

Por otra parte, advertía que aún los títulos de propiedad pertenecían a los bienhechores y no habían pasado a manos del arzobispo, y que ante las representaciones que se le hicieron a éstos, ellos no habían manifestado la intención de entregar dichos títulos a la Congregación.

Finalmente, los bienhechores habían iniciado la construcción de una escuela junto al convento para que fuese atendida espiritualmente por los pasionistas, y que pese a que los padres les habían manifestado la imposibilidad de atender el establecimiento porque iba contra las reglas de la Congregación, se había suspendido la terminación de las obras del convento, en pos de continuar con la edificación de la escuela.¹⁰

Estos tres argumentos fueron los que fundamentaron la decisión de abandonar la fundación de Valparaíso, lo que seguramente trajo mucha decepción entre los feligreses del cerro Alegre, las autoridades eclesiásticas y los bienhechores de la iglesia de San Luis Gonzaga.¹¹

La fundación en el cerro Colinas de Viña del Mar

Sin embargo, los pasionistas estaban decididos a permanecer en la región. Al

10. Carta del P. Fidel Kent Stone al Superior General, P. Bernardo María Silvestrelli, Valparaíso, 6 de enero de 1888. En *Reseña Histórica de la fundación pasionista en Chile*, p. 7, mss. Archivo Comunidad PP. Pasionistas, Viña del Mar.

11. La Iglesia y residencia de San Luis Gonzaga fue asumida por el arzobispado de Santiago y atendida en los siguientes diez años por sacerdotes de la Gobernación Eclesiástica de Valparaíso, hasta que en 1904 se hicieron cargo los padres pallotinos. WAISBERG, *Op.Cit.*, p.58.

menos así se desprende de las propias palabras del P. Fidel, quien en la misma carta en que comunicaba el fracaso de la fundación de Valparaíso, anunciaba la fundación de un convento en un cerro muy cercano a Viña del Mar. Los antecedentes los describía de la siguiente forma: *"Hace pocos días hemos recibido la donación gratuita de un terreno magnífico. Yo mismo había escogido este sitio, y lo había pedido al dueño, que es un caballero muy rico. Y él gracias a Dios, se mostró muy generoso también, y no hizo dificultad y ni puso obstáculo ninguno. De este terreno tenemos la propiedad libre de todas condiciones. Está ubicado sobre la orilla del mar pacífico, a poca distancia de la ciudad de Valparaíso, (unas seis millas de aquel puerto) y muy cerca de un pueblecito que se llama Viña del Mar, en la línea del ferrocarril de Valparaíso a Santiago, y en donde ya existe una iglesia parroquial. Esta será para nosotros una gran ventaja, librándonos de muchas complicaciones"*.¹²

El fundador agregaba que el tamaño del terreno era más grande que el de los pasionistas de Buenos Aires, y se ubicaba en una zona retirada, *"en una soledad la más completa"*.¹³ Por último, advertía que los ingleses católicos de Valparaíso se iban mudando cada año a Viña del Mar, dejando el cerro Alegre a los protestantes, por lo cual, sin decirlo, el P. Fidel dejaba entrever que esta fundación en Viña del Mar, en nada contradecía el objetivo inicial de la fundación, que era atender a la feligresía católica anglosajona.

Por estas razones, y obtenidas las autorizaciones de los superiores en 1888, los padres continuaron con el proyecto de Viña del Mar, el cual se emplazaba específicamente en el cerro Colinas, en un sector casi deshabitado, en la intersección de las actuales calles San José Oriente y San Miguel. Este espacio dominaba completamente la ciudad de Viña del Mar, que para entonces concentraba gran parte de su población junto a la línea férrea, entre el cerro del Castillo y la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores. En cuanto al bienhechor citado en la carta, se trataba nada menos que de don José Francisco Vergara, pero en realidad había sido doña Blanca Vergara de Errázuriz quien había persuadido a su padre de donar los 20.957 metros cuadrados del cerro Colinas.¹⁴

Los padres vivieron provisionalmente durante un año y medio en el hospital de Viña del Mar, ejerciendo la capellanía del mismo, hasta que estuviesen habitables las nuevas dependencias que comenzaron a construirse. Entre tanto, el P. Fidel viajó a EE.UU. a conseguir fondos necesarios para las obras, con los que, sumados a las donaciones recibidas de los vecinos de Viña del Mar, se logró habilitar la primera residencia pasionista en el cerro Colinas el 12 de abril de 1890, conformando una comunidad de tres padres y un hermano coadjutor.¹⁵

Un año más tarde, la comunidad pasionista de Viña del Mar, pasó a depender de la

12. *Ibidem*, p.8.

13. *Idem*.

14. P. Benito de San José, *Historia de la Provincia Pasionista de la Preciosa Sangre (España, Portugal, Chile y Bolivia)*, Santander, 1952, pp.283-284. La donación definitiva la realizó doña Mercedes Álvarez viuda de Vergara, puesto que el benefactor falleció en febrero de 1889. La Escritura Pública se firmó el 13 de abril de ese mismo año.

15. *Ibidem*, p.284.



Vista general del Cerro Colinas. En el sector más alto (centro) se observa el antiguo emplazamiento del Retiro de San José (foto gentileza de René Cáceres)

provincia española del Sangrado Corazón de Jesús. Al P. provincial, P. Amadeo de María Virgen, quien estuvo realizando la Visita canónica a la nueva comunidad ese mismo año de 1891, le pareció que las dependencias construidas no satisfacían las necesidades de la Congregación, por lo que ordenó construir otra más amplia, junto con una iglesia, en la parte más alta del terreno.

Iniciadas las nuevas obras en 1892, fueron terminadas dos años más tarde, con lo cual el 11 de febrero de 1894, se dio por inaugurado el Retiro de San José, junto al cual se estableció una capilla provisoria, bendecida por el Gobernador Eclesiástico de Valparaíso, Mons. Ramón Angel Jara, futuro obispo de Ancud.¹⁶ Las obras de la iglesia definitiva fueron terminadas en 1896, el nuevo templo fue dedicado solemnemente el 8 de diciembre de aquel año. Para entonces, los pasionistas se habían establecido también en Nuñoa, gracias a una importante donación que les había permitido fundar en 1895.

16. *Ibidem*, p.286.

En los años siguientes, los padres se dedicaron a sus tareas apostólicas y conventuales, al mismo tiempo que continuaron las mejoras a las nuevas edificaciones. Doña Blanca Vergara donó tres campanas compradas en Inglaterra, las cuales fueron inauguradas el 8 de enero de 1898. Igualmente, se continuó con los trabajos de estucado de la iglesia.

Hacia 1902, el entonces nuevo superior, P. Bernardo de San Pedro, fundó la Cofradía de la Pasión, la cual comenzó a funcionar un año más tarde. Igualmente, este padre decidió, en 1903, ceder una franja de terreno del convento para abrir la calle San José y así poder conectar el Retiro pasionista con la subida Agua Santa, puesto que era tal el aislamiento del cerro Colinas, que se hacía muy difícil el acceso de la feligresía hasta la parte alta, donde se emplazaba la nueva iglesia.

A finales de ese mismo año, surgió un serio inconveniente para esta nueva fundación, que puso en peligro la continuidad de la misma. Los padres carmelitas solicitaron la autorización para construir un convento e iglesia en un terreno que habían comprado en el plan de la ciudad de Viña del Mar, en la esquina de las calles Álvarez y Traslaviña.¹⁷ Este terreno había pertenecido al monasterio de monjas carmelitas, quienes se habían trasladado a Valparaíso durante los días de la revolución de 1891.

A los pasionistas les pareció que dicha ubicación perjudicaba a la fundación del cerro Colinas, porque no superaba una distancia de 300 metros entre uno y otro. La gente no subiría a la iglesia del cerro si justo adelante, en la parte baja, se establecía una nueva iglesia y convento. Las limosnas, ahora más repartidas, tampoco alcanzarían a cubrir la manutención de la comunidad. Debido a estos y otros argumentos esgrimidos por el P. Bernardo ante las autoridades eclesiásticas, y pese a los descargos que hicieron los carmelitas locales, finalmente el caso fue llevado a Roma, donde la Sagrada Congregación para los Regulares comunicó a las autoridades carmelitanas de Roma, el no ha lugar al proyecto de fundación. Por esta razón, los carmelitas buscaron un nuevo sitio en la ciudad, más alejado de los pasionistas y de la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.¹⁸

El traslado y la nueva fundación en Agua Santa.

Superado el peligro, dos años más tarde, las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar recibieron un duro golpe. El 16 de agosto de 1906 las sorprendió el terremoto que provocó gran cantidad de víctimas y gravísimos daños materiales. Los pasionistas fueron uno de los tantos afectados, puesto que el convento e iglesia sufrieron gravísimos daños. De hecho, la iglesia quedó completamente inutilizada.

Realizadas las reparaciones más urgentes del Retiro, ese mismo año se planteó la idea de trasladar la fundación a otro lugar más apto. Además, al año siguiente, la comunidad recibió del padre provincial la indicación de que era inconveniente la continuidad en el cerro Colinas. Se buscó un lugar cercano, junto a la subida de Agua Santa en la nueva población de Monterrey, más cerca de Miramar, sector que estaba viviendo un explosivo crecimiento,

17. P. Lázaro De la Asunción, *Historia de la Orden del Carmen Descalzo en Chile*, Santiago, 1936, vol. II, p.140.

18. *Ibidem*, pp.139-156. También vs: P. Benito de San José, *Op.Cit.*, P.290.

especialmente después del terremoto, debido a la fuerte emigración que comenzó a sufrir la ciudad de Valparaíso.

Mientras se hacían las gestiones del traslado, se intentó volver a la normalidad, estableciendo nuevamente un oratorio público, donde se inauguró un *Vía Crucis* en 1909. También se fundó en ese mismo año la *Sociedad del Cordón de Santa Filomena*.¹⁹

Doña Blanca Vergara accedió por escritura pública a autorizar a los padres pasionistas para que pudiesen enajenar los terrenos donados anteriormente y de esta forma poder construir la iglesia y nuevo convento en el terreno que les fue permutado, junto a la actual subida de Agua Santa y que estaba delimitado por las calles San José y San Pablo de la Cruz.²⁰ La quebrada que separaba este sector de Miramar con el cerro Colinas, debió ser rellenada con el material que se sacó del nuevo sitio, en lo trabajos de enrasado de la superficie.

El 27 de febrero de 1910 se puso la primera piedra de la nueva iglesia, la cual fue bendecida por el Gobernador Eclesiástico de Valparaíso, Mons. Eduardo Gimpert, quien quince años más tarde sería nombrado primer obispo de Valparaíso.

Por su parte, las obras del nuevo Retiro de San José fueron terminadas el 18 de febrero de 1912, fecha en que junto con su inauguración, se procedió a bendecir la primera piedra de la gruta de Lourdes, que cobijaría la imagen de la virgen, trasladada desde Miramar unos pocos días antes y que había sido donada el año anterior por el Doctor Teodoro Von Schroeders y su esposa, Emilia Sarratea.²¹

Esta imagen, con gran fama de milagrosa, había permanecido durante veinticuatro años en la gruta natural ubicada en el cerro del Castillo y había sido regalada al citado matrimonio por la Sra. Mercedes Toro de Peña en 1887, como una muestra de gratitud y fe por la curación de su hija Casilda.²²

Los propietarios de la imagen habían vendido los terrenos donde se ubicaba la gruta y por esta razón prefirieron donarla a los pasionistas, quienes, aprovechando las obras del nuevo convento e iglesia en Agua Santa, podrían habilitar un espacio público para la veneración de la imagen de Nuestra Señora de Lourdes.²³

Hacia principios de siglo, los religiosos se encontraban consolidando su presencia en la ciudad jardín. Sus predicaciones sobre la Pasión de Jesucristo, la devoción a Nuestra Señora de los Dolores y ahora la de Lourdes, se convirtieron en el signo distintivo de la acción apostólica. Por ejemplo, en 1913 se ofrecían en el convento diversas publicaciones piadosas, entre las que se contaba la “Biografía de Santa Gema Galgani”, que generaría un gran impacto en la religiosidad popular, principalmente de Santiago, y los devocionarios “Manual de la Pasión”, “Flores de la Pasión” y “Oraciones y prácticas piadosas para asegurar

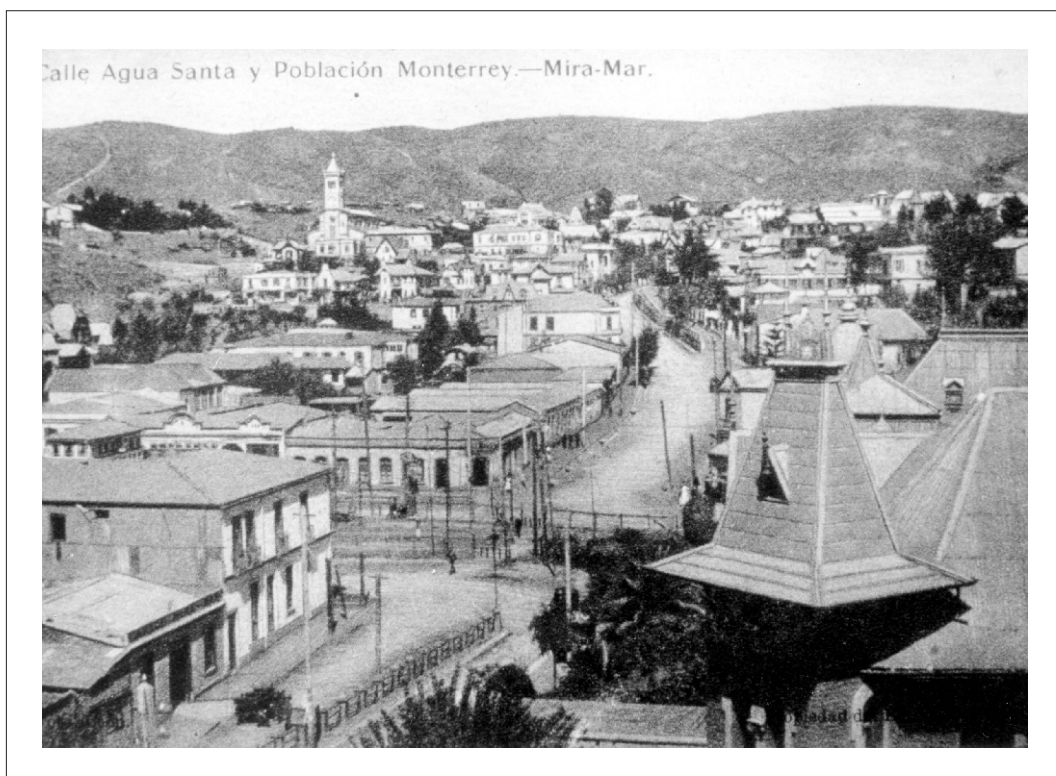
19. P. Benito de San José, *Op.Cit.*, p.293.

20. La Escritura Pública se firmó el 2 de julio de 1909.

21. Para un estudio reciente de la devoción de Lourdes de Miramar y su relación con los pasionistas, véase MORENO JERIA, Rodrigo, “Orígenes de la Devoción de Lourdes de Miramar”, en: *Actas del Primer Simposio de Historia Religiosa de Valparaíso*, Editado por Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 2005.

22. Raimundo de San Miguel, *Nuestra Señora de Lourdes de Viña del Mar, su historia y milagros*, Santiago, 1913, pp. 9-15.

23. *Ibidem*, pp.15-18.



Vista de la Nueva Iglesia y Retiro de San José en la Calle Agua Santa, 1920.

la perseverancia final”²⁴.

La práctica del Vía Crucis y la devoción a San Miguel Arcángel también se convirtieron en manifestaciones religiosas permanentes de la feligresía que frecuentaba el convento. Incluso el nombre de Agua Santa, que no estaba vinculado a los pasionistas en su origen, en este tiempo comenzó a relacionarse con ellos, puesto que el topónimo tenía su origen en una vertiente que se encontraba en los terrenos donde estaba ubicado la huerta del nuevo convento.

Por ese mismo tiempo los pasionistas habían podido vender a las monjas carmelitas, el paño de terreno del cerro Colinas donde se habían instalado inicialmente. Estas monjas provenían del monasterio que se ubicaba en la actual Avenida Argentina en Valparaíso, pero que había sido completamente destruido en un incendio en 1911. La escritura se firmó el 6 de diciembre de ese mismo año, aunque el traslado de las monjas se realizó al siguiente. Las carmelitas eran las mismas que antes habían estado en el plan de Viña del Mar, en el sitio que después había provocado diferencias entre los carmelitas y

24. *Ibidem*, p.81.

Viña del Mar, en el sitio que después había provocado diferencias entre los carmelitas y pasionistas. Sin embargo, las monjas eligieron esta vez el antiguo emplazamiento pasionista como lugar para edificar el nuevo monasterio. Este sitio cumplía los requisitos propicios para llevar adelante una vida carmelitana contemplativa, es decir, un lugar de silencio, un tanto retirado, pero vinculado a una ciudad que aumentaba sostenidamente su población en esos años posteriores al terremoto de 1906. Y por otra parte, junto a un convento de pasionistas, podrían recibir atención espiritual cuando se estimase necesario. Las monjas se establecieron provisionalmente en el antiguo Retiro, hasta que se construyó el monasterio definitivo a partir de 1918.

De esta forma, aquel sector de Agua Santa, en el entorno del Retiro de San José, se fue transformando paulatinamente en un nuevo centro de la religiosidad viñamarina.²⁵

Finalmente, coronó el establecimiento pasionista en Viña del Mar la inauguración de la iglesia conventual, la cual fue terminada el 1916. El 6 de febrero de aquel año, con la presencia de Mons. Rafael Edwards, Vicario castrense, en representación del arzobispo Mons. Juan Ignacio González Eyzaguirre, se realizó la dedicación del hermoso templo de 42 metros de largo y 18 de ancho, ceremonia que fue seguida por cientos de fieles.²⁶ Llamaba la atención la imponente torre campanario con un valioso reloj de cuatro esferas a la vista, donación de doña Blanca Vergara. La construcción de esta torre recogía la experiencia del terremoto de 1906, por lo cual, se privilegió la utilización de material más ligero y el uso de acero a modo de grandes ganchos interiores, que reforzaron la estructura. Esta obra dominó desde entonces toda la ciudad y se transformó en un hito inconfundible de la geografía urbana viñamarina hasta nuestros días.

Epílogo

El Retiro de San José y la Iglesia Conventual de los padres pasionistas, forman parte de la historia religiosa de Viña del Mar y de la diócesis de Valparaíso.

La perseverancia en la idea de fundar un convento retirado, primero en Valparaíso, luego en el Cerro Colinas y finalmente en Agua Santa de Miramar, es una demostración de la fidelidad que la Congregación tenía por los preceptos de su fundador. Por esta razón, la predicación de la Pasión de Jesucristo, la devoción al Vía Crucis y las múltiples prácticas piadosas y devotas fueron su principal preocupación pastoral. De igual forma, la predicación de misiones y ejercicios espirituales no dejaron de ser una gran preocupación para quienes siempre se habían destacado por ello.

Sin embargo, lo que más relaciona a los padres pasionistas con la religiosidad viñamarina es la devoción a la virgen de Lourdes, vínculo desconocido hasta entonces en otras latitudes donde la congregación estaba radicada.

Es notorio que el nuevo emplazamiento junto al sector de Miramar y la recepción en

25. *Tiempo de Celebrar la Vida, Centenario Carmelitas Descalzas Viña del Mar (1889-1989)*, Editorial Universitaria, Santiago, 1989, pp.29-33.

26. P. Benito San José, *Op.Cit.*, pp.300-305.

1912 de la imagen de Lourdes, dieron a los pasionistas un nuevo impulso a su presencia en la zona. Desde Viña del Mar, los pasionistas acentuaron la predicación mariana. El dogma de la inmaculada Concepción, en 1854, y los prodigiosos episodios vividos en la gruta de Lourdes de Massabielle en 1858, se revivían día a día en el entorno del Retiro de San José. Desde entonces, no dejaron de ser un referente para los miles de viñamarinos y porteños en general, que, acudiendo a su iglesia conventual y su milagrosa gruta, hicieron de Agua Santa un hito referencial de la fe católica.

27. Son variadas las obras que los padres realizaron posteriormente, entre las que se cuentan, la fundación de la escuela pública Inmaculada de Lourdes, la publicación de una revista periódica, el establecimiento de una imprenta y la construcción de la gruta - santuario levantada en 1963. Estas obras forman parte de una nueva etapa que requiere un estudio futuro.